

# *Semántica historiográfica de la obra de Mario Hernández Sánchez-Barba*

*Helios JAIME*

La obra de don Mario Hernández Sánchez-Barba me ha hecho reflexionar sobre una serie de conceptos que conciernen las significaciones de la investigación histórica, más precisamente, sobre las relaciones que existen entre la semántica y la historiografía.

Antes de abordar el considerable aporte científico del historiador Sánchez-Barba, que comprende no sólo la historia del continente americano sino también la de los Estados Unidos y la de España, para una mayor claridad de las nociones que voy a tratar, creo necesario determinar los conceptos de **científico** en relación con la historia así como establecer las correlaciones entre la **Ideosemántica** e **historiografía**.

## *PRECISIÓN DE CONCEPTOS*

Hoy día, de una manera amplia y simple, se tiende a considerar científico a un saber que corresponde exclusivamente al área de las llamadas ciencias exactas. Sin embargo, estas ciencias no son tan exactas como se lo podría suponer. En efecto, las ciencias físicas, que estudian el movimiento de las partículas elementales, se basan en el principio de incertidumbre introducido por el físico alemán Werner Heisenberg<sup>1</sup>.

Este principio establece que si se quiere determinar la posición de una partícula no se puede precisar su velocidad, en cambio, si se puede establecer, en ese caso, se ignora su situación en el espacio. Los criterios científicos se alejan de los axiomas positivistas para establecer que todo lo deducible de la

---

<sup>1</sup> Heisenberg, Werner (1901-1976), uno de los fundadores de la física cuántica, obtuvo el premio Nobel en 1932.

experiencia tiene un carácter contingente, modificable e incluso contradictorio. La certitud declina en un conjunto de probabilidades que intenta explicar la complejidad de los fenómenos sin lograr llegar a una definición definitiva de sus procesos.

Este grado de probabilidad es uno de los motivos que explica la evolución de los conocimientos científicos. De la misma manera, puede modificarse la interpretación de los fenómenos históricos basada en el análisis de la documentación.

Según una perspectiva etimológico-semántica, la palabra *científico* procede de una combinación latina entre el genitivo del participio presente del verbo *scio* ('saber', 'conocer'), *scientis* y el sufijo *-fico* que, a su vez, deriva del verbo *facio* (facere: 'hacer'). Podemos llegar a la conclusión que científico es aquel que produce conocimiento.

Un historiador nos aporta conocimientos sobre una sociedad, nos esclarece sobre las causas de la evolución o de la decadencia de una civilización. De esta manera, aunque los métodos que emplee sean diferentes de los que utilizan las ciencias objetivas, por estudiar al hombre a través del tiempo, él es también un científico.

Quien puede dudar que un historiador, que establece un cuerpo de doctrina metódicamente formado y progresivamente ordenado que contribuye a esclarecer problemáticas sobre el pensamiento y el actuar de los hombres a través del medio-espacio y del tiempo, es un científico; éste es el caso de don Mario Hernández Sánchez-Barba.

### IDEOSEMÁNTICA

Los estudios de las significaciones lexicales no deben contentarse, como suele suceder en el estructuralismo, a analizar conceptos. Al expresar ideas que el hombre tiene de la realidad y de sí mismo, las formas lingüísticas significantes superan los límites de la definición para representar la imagen de una cosmovisión.

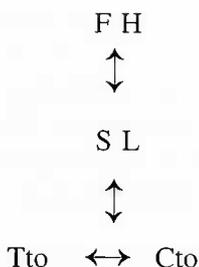
La raíz indoeuropea de la palabra *idea* es WEID –que explicita la visión que sirve para establecer un conocimiento. El término específico de la lingüística, *semántica* es un derivado del griego *sema* σήμα que designa todo aquello que permite reconocer un fenómeno de la realidad. Además, *sema* está

relacionado etimológica y nocionalmente con la raíz indoeuropea DHYAMN- que se refiere al pensamiento.

Tomando en cuenta las precisiones que acabamos de ver, podemos definir a la ideosemántica como la metodología que permite estudiar, diacrónica o sincrónicamente, los sistemas de significaciones como la expresión de formas de pensamiento o de estructuras de conocimiento.

Todo documento histórico es un corpus lingüístico que se refiere no sólo a situaciones socio-económicas o culturales de una época sino también que manifiesta formas de interpretar los fenómenos de civilización. De esta manera, podemos establecer una correlación del proceso histórico con el signo lingüístico.

Veamos este sistema de correlaciones en un esquema:



El fenómeno histórico, FH, presenta una correlación con el signo lingüístico, SL, el cual, a su vez, funciona en un texto, Tto, que se realiza en un contexto, Cto. determinado. De esta manera se establece un sistema dinámico que se organiza como una unidad compuesta por elementos diferenciados que mantienen entre ellos un funcionamiento solidario.

Considerado como conjunto de eventos socioeconómicos-culturales significativos de una época, el fenómeno histórico se desarrolla en un medio-espacio durante una temporalidad que se especifica a la magnitud histórica. Como señala Sánchez-Barba, el tiempo histórico concierne la duración de los acontecimientos e incluso la de las estructuras<sup>2</sup>. Por esta razón, explicita el

---

<sup>2</sup> "Temporalidad es el momento categorial fundamental de todo cuanto está sujeto al devenir: todo lo real, lo real-psíquico, lo real-espiritual". M. Hernández Sánchez-Barba, *Historia de América*, Alhambra Universidad, Madrid, 1988, T. I, p. 16.

transcurrir no sólo de sociedades sino también de civilizaciones. Estas coordenadas espacio-temporales permiten situar las estructuras de una sociedad así como precisar los cambios que en ella se producen. Desde una perspectiva ideosemántica, por ser una realización del hombre, el fenómeno histórico es percibido en función de la cosmovisión de un pueblo o de una civilización.

Determinados los términos que vamos a emplear, procederemos a realizar un estudio ideosemántico del pensamiento histórico de don Mario Hernández Sánchez-Barba.

### HEREDERO Y RENOVADOR DE LA HISTORIOGRAFÍA

En el prólogo de su fundamental *Historia de América* –obra que conoció, y sigue teniendo, un gran éxito: dos ediciones, la primera en 1981 y la segunda en 1986, además de múltiples reimpressiones realizadas por Alhambra Universidad en Madrid– don Mario cita a dos precursores españoles de la historiografía americana: don Rafael Altamira y Crevea, primer catedrático en la Universidad de Madrid de *Historia de las instituciones de América*, y a don Antonio Ballesteros y Beretta, primer director del Instituto "González Fernández de Oviedo" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas quien establece una relación entre el ansia de inmensidad y la gesta de Hernán Cortés.

Veamos más en profundidad estos dos criterios que orientan la investigación: la historia de las instituciones y el ansia de inmensidad.

### IDEOSEMÁNTICA DE 'INSTITUCIÓN'

El estudio de las instituciones no puede limitarse a un análisis de resoluciones administrativas. El enfoque ideosemántico de la palabra *institución* nos esclarece sobre la funcionalidad de sus significaciones. Recordemos que este término procede del sustantivo latino *institutio* que designa la 'disposición' pero también la 'formación' (instrucción) así como los 'principios' o la 'doctrina'. El verbo *instituire* indica las acciones de 'emprender', 'fundar', 'organizar'<sup>3</sup>. Podemos observar que los significados del sustantivo y del verbo explicitan la acción civilizadora de España. Esta nación no sólo conquistó sino

<sup>3</sup> Ver Ernoul & Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Klincksieck, Paris, 1994.

que, por instalar la imprenta y por fundar universidades, difundió el saber. La legislación la hizo tomando en cuenta las características antropológico-culturales de la población de la cual formaban parte no sólo indios sino también hispanoamericanos.

Independientemente de las desviaciones llevadas a cabo por algunos individuos que abusaron del poder, la obra de organización que emprende la nación española en el Nuevo Mundo, la realiza de acuerdo a los principios que rigen su propio sistema socio-cultural y desde la perspectiva de la evangelización. A este propósito, don Mario nos dice: "Lo decisivo es que, sobre la fé, se construyó la *política española*, basada en un importante pensamiento que ha sido sistemáticamente opacado en el conocimiento científico por la falacia –y agrega– el iusnaturalismo cristiano... reconocía el papel fundamental que jugaban las entidades políticas con sus ciudadanos. Pero, por encima de ellas, existía una cosmópolis que integraba todo el orbe y a todos los ciudadanos... La *res pública totius orbi* de Vitoria (Francisco de Vitoria) era el "Regnum Chrisiti", distinto y de otra especie de los reinos temporales, pues su fin esencial era la "salvación de las almas"<sup>4</sup>.

Podemos ver que, en este sentido, la palabra *institución* expresa la organización de una sociedad que respeta la idiosincrasia de un pueblo. Este criterio explica por qué las primeras ciudades fundadas en América no tenían murallas.

En los virreynatos de Méjico y de Perú, las fortificaciones se construyeron, más tarde, para defender a la población de los ataques de bucaneros o piratas que solían estar al servicio de otros Estados menos respetuosos de la condición humana: "El cambio más sustantivo entre la etapa histórico-cultural de la América indígena y la de la América española, fue, sin duda, la creación de la ciudad como eje fundamental de convivencia –y agrega– las ciudades españolas del Nuevo Mundo levantaron murallas y fortificaciones como respuesta a los ataques exteriores de otras naciones"<sup>5</sup>.

Para organizar una sociedad en la vastedad prácticamente desconocida del continente americano se requería una predisposición al *ansia de inmensidad*. Pasemos a estudiar este segundo criterio.

---

<sup>4</sup> M. Hernández Sánchez-Barba, *Las Humanidades y la Universidad*, Lección inaugural, Universidad de San Pablo, CEU, Madrid, 1997, p. 23. Las cursivas y las comillas son del texto.

<sup>5</sup> *Las Humanidades y la Universidad*, p. 21.

## ANSIA DE INMENSIDAD

Esta noción está vinculada con el pensamiento del investigador Antonio Ballesteros, el primer director del Instituto "Fernández de Oviedo". Recordemos que, precisamente, en su *Historia General y Natural de las Indias*, Gonzalo Fernández de Oviedo comienza su obra diciendo que "primeramente trataré del camino e navegación".

El ansia de aquellos hombres, que se lanzaron a la infinitud de lo desconocido, expresa la inquietud de un anhelo que motiva el impulso de aventura, el cual no se limita a la conquista de tierras sino que manifiesta el deseo de saber qué hay más allá. Este desvelo conlleva la aspiración de salvar almas. Por esta razón es que Fernández de Oviedo no sólo nos habla de la naturaleza y de la geografía americana sino también de los hombres que la animan con su forma de actuar, sus costumbres y sus creencias.

De manera que el ansia de inmensidad expresa simultáneamente los tres caracteres de la nación española: su vocación oceánica, el afán de conocer y la aspiración evangelizadora.

En el marco de la investigación, que renueva en la tradición, recordemos que la revista fundada por el historiador Hernández Sánchez-Barba se titula, *Mar Océana* y es el portavoz del *humanismo español e iberoamericano*.

## CRITERIOS ANTROPOLÓGICO-CULTURALES

La historiografía de Hernández Sánchez-Barba sobre el Nuevo Mundo se orienta según una concepción antropológico-cultural que implica la funcionalidad de magnitudes temporales. De esta manera se puede cernir la permanencia de ciertos fenómenos y establecer los motivos de sus transformaciones.

En el dinamismo de constantes y variables se observa el papel que un acontecimiento desempeña en el sistema que conforma la compleja problemática de la realidad americana.

Estos criterios nos permiten aprehender mejor la programación de su *Historia de América: América indígena* (un tomo), *América europea* (dos tomos) y *América americana* (dos tomos). En un enfoque ideosemántico, observamos

que los adjetivos empleados determinan una concepción de la historicidad americana.

En efecto, esta programación no se refiere al relato de situaciones que suceden en una época sino al método de investigación que conduce a precisar los mecanismos de formas de ser que revelan el conjunto de maneras de actuar, de procesos del pensamiento así como la configuración de creencias, en una palabra, que manifiestan la mentalidad de los pueblos en la extensión de una temporalidad.

Por referirse a la idiosincrasia, estos criterios se fundan en el principio de **identidad** del fenómeno histórico, se desarrollan en su **formalización** que constituye la **historicidad**. Este proceso nos lleva a plantearnos la concepción del saber histórico.

### EL SABER HISTÓRICO

Un historiador de la magnitud de Sánchez-Barba no sólo expone el conocimiento histórico, esto es los datos necesarios para cernir el fenómeno, sino que plantea el saber histórico, es decir, una visión filosófica de la historia. En efecto, los componentes interrelacionales que, por su actuación, conforman el medio-espacio a través de un tiempo, son los mismos hombres.

El plural del sustantivo es ideosemánticamente relevante. En efecto, si dijera, en singular, *hombre*, en este caso, el historiador se referiría al hombre considerado en la generalización de un concepto abstracto; en cambio, el plural *hombres* nos muestra a aquellos de carne y hueso que, por su acción, crean, transforman o destruyen los organismos que configuran la estructura socioeconómica y cultural de los pueblos. Este dinamismo explicita de qué manera los hombres recrean la realidad en su dimensión espacio-temporal.

### FORMAS DE HISTORICIDAD

De esta manera la historicidad se organiza siguiendo tres perspectivas:

- a- la historicidad material
- b- la historicidad categorial
- c- la historicidad pura.

- a- Estos tres enfoques se determinan en estructuras específicas de investigación: la **historicidad material** es la reflexión del historiador para explicar la historicidad de los fenómenos, es decir, la historiografía propiamente dicha cuyos orígenes son los escritos de los cronistas y, de una manera más general, remontan a los anales de los historiografos de la antigüedad.
- b- La historicidad categorial es una concepción más compleja ya que se refiere al estudio de las nociones que comprenden y determinan las formas posibles del conocimiento histórico. Antes de abordar el criterio de **historicidad pura**, nos detendremos en el de **historicidad categorial**.

Los esquemas categoriales de la articulación de los diferentes fenómenos pueden precisar las coyunturas que motivan los cambios históricos. Una vez más, la ideosemántica nos ayuda a comprender mejor la funcionalidad de la noción **cambio histórico**.

El método ideosemántico nos precisa que los significados ideológicos de *cambio* y de *evolución* son diferentes. La palabra *evolución* explicita el desarrollo de una estructura determinada en la cual, aunque nuevas variantes pueden aparecer, las constantes permanecen. Veámoslo en algunos ejemplos que conciernen la biología o las instituciones. Por adaptación al medio, un mamífero puede transformar su cuerpo o adquirir otras funciones pero siempre conservará las características de pertenecer a la especie mamífera. Por procesos socio-políticos, una monarquía parlamentaria puede modificar las formas de la composición de su poder legislativo pero siempre reunirá las condiciones de un monarca y de un parlamento.

Sin embargo, el criterio de evolución no siempre puede aplicarse al cambio histórico. En efecto, el descubrimiento de América no se debe a un proceso evolutivo intrínseco de los pueblos indígenas. Este fenómeno de trascendental importancia para la civilización europea está fundamentado por la noción de *cambio* que corresponde a una coyuntura histórica. Para América, este fenómeno implica el paso irreversible de la situación límite. No sólo se modifican sus variantes sociales sino que se transforman sus constantes antropológico-culturales. A diferencia de la evolución, en el cambio, el *antes* no coincide con el *después*.

Por su amplitud y sus consecuencias, el cambio se distingue de la revolución, fenómeno más parcial en su temporalidad y en su espacio-medio.

c- Veamos la concepción de **historicidad pura**. Por estudiar las causas primeras y el de los principios primeros, este conocimiento se extiende en una dimensión que supera la experiencia fenoménica. La historicidad pura es una noción metahistórica, es decir que presenta relaciones con la metafísica. Esta concepción configura una teoría general en la cual se fundamentan los principios que rigen las formas epistemológicas que constituyen el saber histórico.

Los criterios que acabamos de analizar, la historicidad material, la historicidad categorial y la historicidad pura, aunque presenten dominios de investigación y metodologías diferentes, mantienen entre ellos un sistema de funciones correlacionales.

Estos criterios conforman lo que don Mario llama los "supuestos condicionantes". Para comprender más profundamente la organización de la sociedad indígena de América en su relación con la intervención española, es necesario aprehender la fase formativa de los conquistadores que se desarrolla en la Baja Edad Media, es decir, durante los periodos en los que se emprende la liberación del yugo árabe: la reconquista y el repoblamiento. Este proceso es claramente explicado en los dos tomos intitulados, *América europea*, de su *Historia de América*.

Este procedimiento conduce a un esclarecimiento del actuar histórico. Por su propia acción, el hombre va creando historia en el medio-espacio a través del tiempo.

La determinación de la primera magnitud, el medio-espacio, por su identificación que comprende los diferentes dominios de la geografía, como el humano, social, económico... presenta menos dificultad que la segunda, la del tiempo.

Recordemos que el tiempo histórico no se limita al cronológico. Un año puede no ser histórico, en cambio, un día puede serlo. Hemos visto que la historia es producida por la acción de los hombres, por este criterio, el tiempo histórico es existencial. Debido a su carácter existencial, el tiempo histórico se diferencia de la sucesión. La magnitud del tiempo existencial es la intensidad que incide en el transcurrir modificando la perspectiva cronológica de la continuidad.

Hemos observado que en el cambio el *después* no es necesariamente la consecuencia del *antes*. Podemos interpretar el desarrollo del tiempo existencial en el esquema siguiente:

┌ **nuevos procesos**

continuidad..... --- / *ruptura* > ┘

**retorno diferenciado de un estado anterior** └

El descubrimiento del Nuevo Mundo puede ilustrar, a través de una ruptura el desarrollo de **nuevos procesos**. Una muestra de **retorno diferenciado**<sup>6</sup> es la institución de Adelantados en América.

### NOCIÓN VITALISTA DE LA HISTORIA

Al manifestarse en la vida de las ideas y en el vivir de las acciones, esta noción vitalista de la historia lleva a determinar la función del historiador. Por esta razón Hernández Sánchez-Barba precisa una serie de criterios fundamentales.

- 1.- El historiador debe comprender su propio mundo en sus consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales si quiere conocer el pasado como anticipación inherente del porvenir.
- 2.- De esta manera, la filosofía crítica de la historia implica principios que se analizan comparativamente en función de los conocimientos de los fenómenos históricos.
- 3.- Como hombre de una época, el historiador expresa, a través de una teoría, su opinión personal y crítica sobre el desarrollo de las relaciones que existen entre los hombres durante su actuar en el medio-espacio.

Estos criterios nos llevan a considerar que la historia no necesariamente mira siempre hacia el pasado, esta ciencia también puede referirse a la

---

<sup>6</sup> Es interesante observar que en este sentido de 'retorno diferenciado', la palabra *cambio* recobra su sentido etimológico. En efecto, *cambio* procede del bajo latín *cambigo*, término que designa una 'forma curva', a su vez, *cambigo* es un derivado de la raíz indoeuropea \*KAM- que expresa las ideas de 'dar vuelta', 'curvatura', cf, el término celta, *cam*: 'curva', 'curvado' Ver J. Vendryes, *Lexique étymologique de l'irlandais ancien*. Dublin Institute for advanced study-Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1987.

**historicidad de lo contemporáneo.** Esta noción implica diferenciar del conjunto de fenómenos que configuran nuestra época, aquellos que relevan de la complejidad histórica.

Esta historicidad de lo contemporáneo, que ya la había tratado en su magnífico ensayo, *España: historia de una Nación*<sup>7</sup>, don Mario la vuelve a estudiar, desde otra perspectiva, en su libro, *Historia de Estados Unidos de América*<sup>8</sup>.

En este tratado, fruto de veinte años de investigación y de experiencia universitaria, se estudian las causas del nacimiento de Estados Unidos, los motivos de su desarrollo como nación así como la problemática actual de su sociedad que, por ser múltiple, es contradictoria. Dada la importancia del poder ejecutivo en este país, el historiador analiza los objetivos de la presidencia estadounidense.

La conclusión a la que se llega es que: "En 1997 el poder presidencial norteamericano ha perdido mucha iniciativa y ha recogido infinidad de errores, apreciado en el despegue social respecto al esencial tema del interés general que parece haberse desvanecido del panorama intelectual norteamericano"<sup>9</sup>.

Es probable que este debilitamiento del poder presidencial, así como la disminución del poder de su política que sigue los intereses de multinacionales, puede ser motivado por la influencia de los *pressure groups*, es decir de los *lobbys* que consideran al país como un gigantesco campo de negocios. Esta estrategia, que afecta gravemente a la nación, la podemos observar, por la repercusión en la prensa de escándalos financieros, en otros países de Europa Occidental.

El criterio de **historicidad contemporánea** nos lleva a plantearnos las relaciones que puedan existir entre los campos históricos y los campos semánticos.

---

<sup>7</sup> *España: historia de una nación* fue publicado por la editorial Complutense, Madrid, 1995.

<sup>8</sup> El título completo de este libro es: *Historia de Estados Unidos de América, de la república al poder presidencial*. Editado por Marcial Pons, Madrid, 1997.

<sup>9</sup> M. Hernández Sánchez-Barba, *Historia de los Estados Unidos*, p. 410.

## CAMPOS HISTÓRICOS Y CAMPOS SEMÁNTICOS

Los campos históricos pueden ser establecidos por vectores de las ciencias del hombre como la sociología, la cultura en su funcionalidad de cosmovisión, así como la lingüística. Esta última ha revelado su eficacia para el estudio de civilizaciones como la del antiguo Egipto o ha contribuido al esclarecimiento de la cosmogonía indoeuropea y se ha revelado como una metodología que precisa las nociones históricas de un documento. En su funcionalidad textual, los campos semánticos constituyen una extensión de correlaciones, en la que interactúan las significaciones que expresan formas de ver el espacio, el tiempo, la existencia en una dimensión diacrónica que es también la de la historia. De esta manera, podemos establecer una correspondencia entre los campos semánticos y los históricos.

Un modelo de interrelación entre la ideosemántica y la historia puede ser establecido a partir de la noción de 'historia de las ideas'. En efecto, este dominio de la historia estudia el "testimonio de la mente" y una de sus perspectivas, precisamente es la "semántica o análisis de contenido que orientan una inclinación intelectual de época"<sup>10</sup>.

Un ejemplo de sus múltiples aplicaciones podemos verlo en el esquema siguiente:

Idea ↔ Renacimiento



Conformación de los Estados Modernos Consciencia nacional	↔	Estructuración de las gramáticas nacionales
--	---	--

\* \* \*

Estas correspondencias entre la historia y la lingüística permiten desarrollar un criterio epistemológico, el de la **semántica histórica**. En el campo de la historicidad contemporánea, esta disciplina puede explicar, entre otros, fenómenos como las transformaciones del lenguaje político-económico o las

<sup>10</sup> *Historia de América*, T. I, pp. 26-27.

fluctuaciones de las expresiones generacionales, o bien, las motivaciones de las informaciones, a veces deformantes, de los medios.

## LA SEMÁNTICA HISTÓRICA

Este criterio semántico-histórico lo podemos observar en la concepción del americanismo español y más precisamente en el que concierne a Argentina al cual, como miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia de este país, don Mario trata en el discurso de su incorporación a esta alta Institución<sup>11</sup>.

Ante todo, precisemos algunas de las características esenciales de la presencia española en Argentina. Desde un enfoque de mentalidades, los primeros asentamientos de la población española se plantean en conflictos de soledad que se engendran por la vastedad de la naturaleza y también por el antagonismo de las sociedades indígenas que son nómades y que se encuentran en los niveles de la caza y de la pesca.

La constitución demográfica que se desarrolla en Argentina, desde la colonización española y a todo lo largo de su historia como nación, es la de los núcleos urbanos. Hoy día, la densidad urbana comprende en este país más del 87% de la población.

Esta configuración urbana explicita los cambios bruscos de sociedad. En 1877, se realiza en Buenos Aires la primera exposición industrial. Argentina participa en la exposición universal celebrada en París en 1889. La misma generación que conoció los últimos combates contra los indios, es la que inaugura el metro en Buenos Aires.

Las ciudades, que se extienden a través de grandes espacios inhabitados, necesita el desarrollo de los medios de transporte. En 1914, la densidad de ferrocarriles en Argentina es superior a la de Inglaterra.

---

<sup>11</sup> M. Hernández Sánchez-Barba, *El americanismo español*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1998. El discurso como Académico correspondiente fue realizado en Buenos Aires el 9 de junio de 1992.

En el marco de la relación transporte-industria, es un inmigrante español, don Manuel Iglesias, quien fabrica los primeros automóviles en este país. Por estas razones, don Mario precisa la especificidad de relaciones entre España y Argentina que no son las mismas que las que se pueden mantener con otros países de Hispano-América: "Todo ello otorgó a las relaciones entre España y el Río de la Plata unas características muy particulares que, lógicamente, originaron un modelo cuyo desarrollo adquirió rasgos de personalidad peculiares"<sup>12</sup>.

\* \* \*

En este recorrido, que hemos realizado sintéticamente, a lo largo de la obra de don Mario Hernández Sánchez-Barba, hemos podido observar que todas estas perspectivas de investigación y de metodología que conciernen los estudios sobre la mentalidad, la sociedad, la continuidad y discontinuidad de los procesos históricos que conciernen la historiografía americana, desde Estados Unidos a Argentina, abren nuevos caminos no sólo a la investigación histórica sino también a otras disciplinas de las ciencias del hombre.

Esta es la obra del profesor Sánchez-Barba quien ha profundizado con clara conciencia y ha sabido plantear con una metodología precisa y eficaz la vasta complejidad del Nuevo Mundo.

### BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

Hernández Sánchez-Barba, Mario, *Historia de América*, Alhambra Universitaria, Madrid, 1988, cinco tomos.

- , *España: historia de una Nación*, Complutense, Madrid, 1995.
- , *Historia de Estados Unidos de América*, Marcial Pons, Madrid, 1997.
- , *Las Humanidades y la Universidad*, Universidad de San Pablo CEU, Madrid, 1997.
- , *El americanismo español*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1998.

---

<sup>12</sup> *El americanismo español*, p. 25.

Solano, F. de y Hernández Sánchez-Barba, M. *Historia urbana de Hispanoamérica*, 4 vols., Comisión Nacional del Quinto Centenario, Madrid, 1990.

Jaime, Helios, *Linguistique espagnole*, Ellipses, Paris, 1997.

- , *Le siècle d'Or*, Ellipses, París, 1999. Prólogo de don Mario Hernández Sánchez-Barba.

- , *Ideosemántica de la novelística argentina*, Almar, Salamanca, 2001.